

26 de septiembre, 2008

Profa. María E. Ordóñez, Directora  
Colección Puertorriqueña  
Universidad de Puerto Rico,  
Recinto de Río Piedras

**RE: Autorización Para Fotocopiar Tesis**

Estimada Profa. Ordóñez:

Por este medio le autorizo para que permita que el Dr. Jesús Rodríguez Sánchez fotocopie la tesis de maestría de mi padre, Dr. Ángel M. Mergal Llera (1909-1971). El Dr. Rodríguez es profesor de la Facultad de Estudios Humanísticos de la Universidad Inter Americana de Puerto Rico, Recinto Metropolitano, y uno de los investigadores principales a cargo de recopilar la obra del Dr. Mergal.

**Titulo y Número de Catálogo de la Tesis:**

José A. Negrón Sanjurjo, su tiempo, su vida y su obra  
PR 861 N394zm

Cordialmente,

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Ángel M. Mergal". Below the signature, the name "Margarita Mergal-Zimmerman, M.A." is printed in a smaller, standard font.

IMPRESO  
PARA REPRODUCCIÓN TOTAL O  
PARCIAL, SE NECESITA LA  
REQUERIRÉ EL PERMISO ESCRITO  
DEL AUTOR

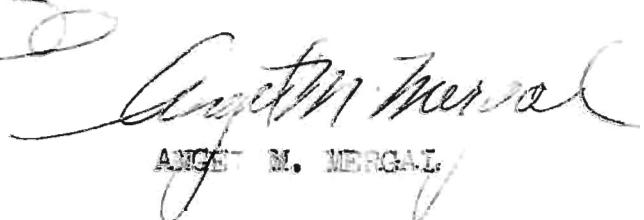
José Antonio Negrón Sanjurjo

Su tiempo, su vida y su obra.

Disertación presentada a la Facultad del  
Departamento de Estudios Hispánicos, como uno de  
los requisitos para obtener el grado de Maestro  
en Artes de la Universidad de Puerto Rico.

Aprobada

Roncha Méndez

  
Angel M. Mergal

## *Introducción*

## Introducción

Moviéronme a emprender esta obra de investigación dos propósitos cardinales: rescatar del olvido a un interesante poeta de nuestro pasado literario y estudiar la época de nuestra historia que con el poeta se relaciona. Trataremos de demostrar en las páginas que siguen el mérito que justifica el estudio de la poesía de José Antonio Negrón Sanjurjo; la contribución del poeta al desarrollo de la lírica en nuestro país. Todo se refleja la vida política, social e intelectual de Puerto Rico en la vida y en la obra del escritor.

Deseo hacer constar aquí mi cariñoso gratitud al Dr. Antonio S. Pedreira quien dirigió originalmente esta investigación y a todos los familiares y amigos de José Antonio Negrón Sanjurjo que generosamente me facilitaron datos y documentos para este trabajo.

Los defectos y lagunas que esta labor presenta, débese, en su totalidad, a la impericia y estrechas facultades del autor.

IMPORTANTE  
PARA REPRODUCIR TOTAL O  
PARCIALMENTE ESTA CERA SE  
REQUIERE EL PERMISO ESCRITO  
DEL AUTOR

## Primera Parte

Su tiempo y su vida.

**Capítulo I**

**Nacimiento y Niñez**

## Capítulo I

### Nacimiento y Niñez

1. Nació José Antonio Negrón Sanjurjo en Barranquitas, pueblecito del centro de la isla de Puerto Rico, el 21 de marzo de 1864. (1) Fueron sus padres D. José Antonio Negrón, puertorriqueño, también de Barranquitas, y doña Ángela Sanjurjo, cubana de nacimiento.]

Su abuelo materno, D. Dionisio Sanjurjo, español, ejercía la profesión de abogado antes de ser sacerdote católico, y en su capacidad de Licenciado en Derecho fué uno de los que, el 30 de enero de 1825, ofreció sus servicios gratuitos al provvisor Andrade para leer Derecho Canónico, en lo que, a juicio de Coll y Toste, fué "el alborrear de la Universidad de Puerto Rico." (2) Muerte su esposa, doña Guadalupe Mariño, cubana de nacimiento, abrazó la carrera eclesiástica, que practicó en nuestra isla. (3) En 1842 llegó a Barranquitas, acompañado de sus dos hijas.

Don José Antonio Negrón, padre del poeta, poseía entonces un pequeño comercio. Fué en estos años que conoció

(1) Véase el apéndice A.

(2) Coll y Toste, Cayetano. Historia de la Instrucción en Puerto Rico, San Juan, P.R., Imp. Boletín Ferial, 1910, p. 25.

(3) Astol, Eugenio. José A. Negrón Sanjurjo. P.R.I., San Juan, P.R., 13 de junio de 1936.  
Quintín Negrón Sanjurjo, P.R.I., San Juan, P.R., 6 de marzo de 1937.

a la hija del Licenciado don Dionisio Sanjurjo, doña Ángela Sanjurjo y Mariño, con quien casó más tarde.

## 2. Ambiente en el hogar.

José era el menor de una familia de cinco hermanos: Josefa, Francisca, Joaquina y Quintín. Doña Ángela, "mujer de exquisito trato y con una cultura literaria y artística poco común en los puertorriqueños de aquel tiempo," como ha escrito don Eugenio Astol, hizo de su hogar un centro de reunión para personas de intereses afines, los Santaella, los Muñoz, los Bantini, interesados en arte, literatura y política.

Más tarde, cuando el niño empieza a interesarse en la producción poética, será en las tertulias hogareñas donde habrán de leerse y celebrarse sus primeros versos.

Pepito, como le llamaban sus compañeros de juego, fué siempre un niño endeble; sin embargo, en la infantil milicia alcanzó el grado de primer teniente. Mirado con solicitud por padres, hermanos y amigos, no por eso descuidó el estudio laborioso y constante y años más tarde ocupó, en consecuencia, el liderazgo cultural del grupo.

## 3. Educación primaria.

En 1870, bajo la tutela de don Felipe Negrón, el diminuto Pepito ingresó en la escuela.<sup>(4)</sup> Fueron sus maestros, además del ya mencionado, D. Rufino Maldonado en 1871, D. Enrique Valdejuli en 1872 y 1874, D. Juan Cruz en 1875, D. Ramón Rodríguez García en 1876, D. Alcides San Antonio en

(4) Véase el apéndice B.

1877 y D. Cástulo Rodríguez Torres en 1878.

“Era el primero de la clase,” nos dice don Cástulo, “quieto, estudioso, muy estimado de todos, y muy querido en la familia.” Su condiscípulo, don Luis Gómez, padre, nos ha contado:

Existía entonces en las escuelas de Puerto Rico el sistema de decuriones; los estudiantes más brillantes de la clase explicaban las lecciones a los menos inteligentes. Pepito gustaba siempre de explicar a sus compañeros, y todos le querían mucho.

Y su profesor, don Cástulo, nos explica:

Yo siempre enseñaba más de lo que incluía el curso elemental en aquella época, aunque entonces se cubrían más materias que hoy. Yo enseñaba Lectura, Escritura, Caligrafía, Aritmética, Gramática, Métrica de los versos, Retórica y Poética, Religión y Moral, Análisis de Literatura, Prosodia, Geometría, Agricultura, Industria, Comercio, Geografía e Higiene. Estudiábamos a Hermosilla, el Tasso, Columela, Fray Luis de León, Cervantes, Bécquer, Hugo, Castelar, Zola, Lamartine, Heredia, Plácido, Milanés, Llorente y Guerrero. Pero de todos estos, preferíamos a Bécquer ya Teodoro Guerrero. Algunos de los versos de Guerrero los hacia aprender de memoria. Recuerdo todavía estos:

Feliz si brilla tu frente  
Con la corona del genio,  
que el Señor corona solo  
a sus hijos predilectos.

Lucha, trabaja y prefiere  
a la riqueza el talento,  
Porque el laurel de la gloria  
no se compra con dinero.

Si como poesía estos versos no tienen valor; como máximas le tuvieron en la filosofía vital del poeta futuro,

El Decreto del Gobernador Marchessi, del 30 de junio de 1866, y el de Baldrich, del primero de julio de 1870, nos dicen en qué libros de texto aprendió Pepito en estos años de su educación primaria. (5)

En 1870 estudiaban música ambos hermanos - Quintín y José, - con don Francisco Santaella. José aprendió a tocar, con bastante destreza, guitarra y órgano.

#### 4. Ambiente Cultural y Político.

Había entonces en Barranquitas ambiente literario bastante caldeado por los acontecimientos políticos de estos tiempos. Don Cástulo y sus más aventajados alumnos publicaban un periódico manuscrito. Don Luis Pío Sánchez, liberal de Comercio, y tío político de Muñoz Rivera, habiéase encargado del comercio que, frente a la casa de los Negrón, tenían don Luis y su hermano don Vicente Muñoz Barrios. Había sido profesor y era hombre culto e inteligente. Su trastienda era club político y literario donde se reunían, a veces, don Vicente Muñoz, que había sido primer dueño de la tienda, tío de Luis Muñoz Rivera, hombre liberal, valiente y violento; los hermanos José y Luis Muñoz Rivera, Quintín Negrón, Zoilo M. Colón, Antonio Vicente Colón y el maestro de escuela, joven intelectual, don Cástulo Rodríguez Torres. Negrón Sanjurjo frecuentaba aquel círculo, no por político, más por la amistad que le unía a todos los contemporáneos, que ya le admiraban por su aventajada inteligencia.

(5) Véase el apéndice C.

Había dos orquestas en el pueblo. Una de los liberales, integrada en su casi totalidad por la juventud, y otra del cuerpo de voluntarios. Zoilo M. Colón era el primer violinín de la orquesta liberal, y cuando más tarde hubo de trasladarse a Coamo, en busca de mejor ambiente económico, agotados todos los argumentos para retenerle en Barranquitas, recurrieron al supremo esfuerzo: "Y si te vas, ¿quién va a substituirte en la orquesta?" Pero la economía se impuso. ~~El~~ El músico-poeta salió hacia la Villa de San Blas de Illescas, ahora Coamo, y desde allí enviaba su frecuente colaboración lírica a El Buscapie.

D. Luis Muñoz Rivera aprendió francés en 1874 con D. Jorge Colombani. Ya estaba muy interesado en la literatura y, como él mismo nos cuenta, devoraba cuantos libros caían en sus manos.

Enamorado de las letras, un tanto ambicioso y poco experto en las cosas del mundo y en las luchas por la vida, estudiaba mucho; devoraba con juvenil curiosidad los libros de Abigail, de Espronceda, de Campoamor y de Zorrilla; los primeros que lograron remontarse a la altura de mis montañas.

Aún no me eran conocidos Byron y Chateaubriand, Múñez de Arce y Ferrari. Ni sospechaba la existencia de Richepin, de Musset, de Baudelaire y de Theodore Banville. (6)

El horizonte literario del profesor don Cástulo no era mucho más amplio. Don Luis Pío Sánchez y don Vicente Muñoz hacían llegar hasta los jóvenes, periódicos y libros

(6) Muñoz Rivera, Luis. Remembranzas, artículo a la muerte de Mario Braschi. La Democracia,once, p. 1., 31 de diciembre de 1891.

y se beneficiaban a su vez con los libros que les traía o remitía el catalán D. Manuel Caballer, residente en Gibonito, y más tarde en el mismo Barranquitas. Caballer mantenía frecuente correspondencia con sus hermanos en Habana y Cartagena, y con sus parientes de Barcelona, y recibía libros, periódicos y revistas que diseminaba entre la juventud liberal de sus alrededores.

### 5./ Los Primeros Versos.

De 1873 data la primera poesía, o mejor la primera travesura literaria de Negrón Sanjurjo. Doña Librada Borgos le pidió unos versos de felicitación el día del Santo de Pepita, hermana del poeta. El los hizo, bellamente caligrafiados en papel de cartas, con orla bordada en colores.

Per ser de tu santo el dia,  
Con alegría y placer,  
Amistad te brindaré  
Y te saludo a porfia.

Librada te felicita,  
En tu nueva primavera  
Ofreciéndote, hasta lo infinito,  
Una amistad verdadera.

El incógnito autor se equivocó al escribir primera en lugar de primavera. Descubierto su error, y al querer explicarlo, hubo de confesarse creador de los versos, y desde entonces fué el poeta de la familia. El próximo año volverá a escribir otra Felicitación:

Con grande placer y gozo  
Hermana, te felicito  
Y te desea felicidad  
Tu fiel hermano,  
Pepito.

Como versos de un poeta adulto bien podrían figurar en el Delirium Poético de Fernández Montes; pero como versos de un niño de nueve años, son, por lo menos, un prometedor augurio.

De las postrimerías de su educación primaria conocemos dos composiciones más, también inspiradas por la suya hogareña. La primera, es una Octava, también felicitación a su hermana Pepita, la segunda es otra Felicitación a su maestro don Cástulo Rodríguez Torres. Citaremos la segunda.

No entone mi sobre lira  
Falso cantos, la verdad,  
Gratitud y lealtad  
Siempre le atraigan su mira.  
Yo reputo por mentira  
Que retrate nuestra idea  
La palabra; que usted lea,  
Profesor, mi pensamiento,  
Es falaz, porque yo siento  
Más de lo que escrito vea.

Miguelas, prosperidad,  
Salud, paz y contentura  
Tal que ignore la amargura  
Anhelo con ansiedad  
Para usted, mas perdónad  
Porque es cosa transitoria  
Una suerte perentoria  
Aquí le voy a copiar  
"Que Dios le haya de premiar  
Con el premio de su gloria."

"Acepte benévolos estos malos versos," añade el niño-poeta, "fijándose solamente en mi buen deseo, y que le dan una muestra del cariño que a usted profesor su discípulo que le aprecia.

José A. Negrón Samjurjo

Las primeras dos Felicitaciones están caligrafiadas en lujoce papel de hilo, con orla calada. Las últimas dos caligrafiadas también; pero en papel de carta corriente. La caligrafía es del poeta, asombrosa por su elegancia y perfección, evidencia de temperamento artístico.